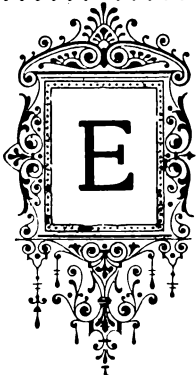


Emparedados



RAMOS pocos y... Yá lo dice gráficamente el conocido refrán.

Corre por cuenta de nuestros leyentes terminar ese sustancioso proverbio castellano.

Eran yá bastantes los que venían repitiendo el monosílabo bovino por toda argumentación.

Y ahora se presenta en escena uno más... más hábil aún en ese género de silogismo dulero.

Responde al nombre de "López" por casualidad. Tal como suena.

Y no se den los lectores a pensar demasiado sobre el desarrollo de las casualidades.

Pues las hay que agotarían la potencia imaginativa del hombre de más rica fantasía.

Básteles saber que se llama "López", sobrenombre vulgarísimo, como pudo haberse llamado "Cabeza de Vaca" o "Coz de Macho".

Apellidos ambos de reconocida celebridad, y a los que "I. López" por sus producciones literarias se ha hecho cumplidamente acreedor.

Por mí, que se los adjudiquen incontinentemente. Me gusta dar lo suyo a cada cual.

Este "López", batilla del Senado, se ha creído un hombre de altura.

Y su petulancia nos trae a la memoria la candidez de un compañero de nuestra juventud.

El cual asistió en cierta coyuntura a la operación practicada por un cirujano de la vecindad.

El muchacho sabía tanto de anatomía que no era capaz de distinguir la rótula del esternón.

Y únicamente fué admitido en el cuarto del enfermo para atender a los más humildes menesteres de una incisión abdominal.

Los que permanecimos fuera aguardábamos con impaciencia los resultados del bisturí.

Al cabo de una hora muy cumplida nuestro compañero salía de la habitación.

Como es de suponer, cayó sobre él una lluvia de preguntas atañentes al estado del paciente.

"Nos ha costado, contestó con aplomo de doctor, pero al fin nos ha salido muy bien".

Bien aramos los dos, que dijo al fatigado buey la mosca de la vulgar fabulilla.

"I. López", batilla de la Cámara Senatorial, es escribiente y se ha creído escritor.

Ha emborronado una epístola y la dirige a la primera autoridad eclesiástica del país.

Y pretende "dar a los defensores del Catolicismo en Filipinas una nueva orientación".

Pero, seor López, pareceos a vos que es lo mismo ser hornero que panadero?

¡Juzgáis por ventura como labor tan hacendera esa de pasarse el día copiando proyectos de ley y la de dar a luz alguna "nueva orientación"?

Pues habéis tomado el rábano por las hojas y confundido torpemente la campana con la embocadura.

Y aun ganado a pulso el reproche de Apeles al remendón. ¡Batilla, a copiar!

"I. López" (no olviden que es batilla del Senado) se atreve a hozar con desenvoltura de paquidermo cerril en las creencias Católicas.

Habla de "órdenes infalibles del Vaticano" y de "velos colocados a la inteligencia".

Y casi a renglón seguido se declara "secuaz de la moderna Ciencia, de la verdadera Crítica y Filosofía de la Historia". Todo con mayúsculas.

Se niega a "abrazar la Fe de esos chanchulleros" y declara "sus esfuerzos serenos por el desarrollo de sus facultades".

¡Recato! Se necesita tupé para expresarse con esta suficiencia mazorril.

Un muchacho que tiene más padrinos que el Príncipe de Asturias y a su edad no ha pasado de ser batilla de las "cámaras"... Así, como suena.

Un mozallón que por sola la bondad del Presidente del Senado recibe cien Pesos de mensualidad, debe de tener el cerebro macizo como bola de billar.

Y siente plaza de doctoral hablando de "velos de inteligencia" y "desarrollo de facultades"...

¡Tarracot tacot! ¡Batilla, a las "cámaras", a copiar!

"I. López" ha descubierto que "la Iglesia Romana se ve castigada con una creciente deserción". ¡Bendito sea el Credo Católico si a sus muchos méritos puede añadir el de ahuyentar a lumbreras intelectuales como vos!

Por lo demás, no se apure el garrapatero senatorial por semejantes pérdidas, que nunca hicimos mucho caso de desperdicios.

En los Estados Unidos y sus posesiones alcanzamos la respetable cifra de VEINTIOCHO MILLONES.

¡Ahí es nada! Puede continuar el plumero de las "cámaras" consolándose de su suerte aporreada "con nuestra creciente deserción".

Pero a lo que no le autorizamos es al empleo de la lengua del Lacio.

"I. López" escribe en castellano muy mal, y es muy natural que no sepa una palabra de Latín. Que es precisamente el idioma que se hablaba en el Lacio, por si no lo sabía.

Lo cual es más que probable, dada la "carrera en pelo" del amanuense del Senado.

Y cuando se desconoce una cosa, no se le debe meter mano con tanta desconsideración.

"I. López" citó en corroboración de sus andanadas una bula del inmortal León XIII.

Y como todo el que cita de oídas, hácelo del revés, nombrando la bula así: "Quae Marae Cínico".

Hombre, digo, batilla de las "cámaras", el muy "cínico" es usted, porque no sabiendo una palabra del habla de Cicerón se mete a escribir en latín.

"Cínico" significa lo que usted debe de saber por propia experiencia, la cual nos ahorra una explicación.

"Sinico", la tercera de las palabras que encabezan la Bula de marras, quiere decir "de China".

Que es el mar donde se encuentran flotando las Islas Filipinas, por si tampoco lo sabía el aprovechando muchacho que trata de darnos "nueva orientación".

Seor "López", procure no equivocarse de camino, porque a ciegas se anda muy mal.

¡A las "cámaras", amigo "López", a las "cámaras", a copiar!

"Puede pues, termina diciendo "I. López", ventilarse esta cuestión en el periódico "La Defensa" para satisfacción y conocimiento del público".

No, hermano, eso no. Mejor que se "ventile" usted en cualquier otra parte.

Un batilla de "cámaras" no debe tener acceso a ninguna redacción que se estime en algo.

Continúe usted en ellas haciendo el "cínico", lo único acaso que puede hacer bien.

Y déjese usted de proponer "nuevas orientaciones", porque en "cámaras" no puede haber.

Es consejo de amigo, yá que, de no hacerme caso, pasaran por ventura las cosas "a mayores".

Ni me salga con que le trato en estilo algo espeso, pues como dice muy a este propósito un brillante escritor italiano "non posso chiamar cigno un porco, nè lo sterco ambrosia".

Y agradecedme a mayor abundamiento que a renglón seguido no os dé la traducción.

Y basta de ello por hoy. Si más apetecéis, alzad el dedo y se os satisfará.

¡Entretanto, a las "cámaras", batilla senatorial, a copiar! ¡Sus!

ECOS

DE LA CONGREGACIÓN DEL NIÑO JESÚS
DE PRAGA Y DEL COLEGIO DE

S. BEDA

Revista mensual, para católicos militantes, y para los que debieran serlo, que son todos los demás.

No es de interés meramente local para los amigos del Colegio de San Beda. La revista parece hablar al oído de sus amigos lo que en Filipinas deben saber cuantos se precian de buenos cristianos.

Es la Revista más desenfadada de todas cuando se trata de decir la verdad. Un ejemplo viviente de fortaleza cristiana.

Y no cuesta más que ₱ 2.00 al año en Filipinas y ₱ 3.00 en el extranjero.

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Vergara, 1223, Quiapo —MANILA—Teléfono 3739

La Flor de la Isabela

Gran Fábrica de Cigarros, Cigarillos
y picaduras de la

COMPANIA GENERAL DE TABACOS
DE FILIPINAS

Oficina central: 212 M. de Comillas Tel. 2580

CIGARROS DE LUJO Y POPULARES

EXPENDIO: 63-67 Escolta

Y en todos los kioskos, clubs, tabaquerías y hoteles.